



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina de Santiago
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

Respuesta del ámbito educativo de la UNESCO a la COVID-19



Shutterstock/Halipoint

Las respuestas educativas nacionales frente a la COVID-19

El panorama de América Latina y el Caribe

Acerca de este documento

La pandemia de la COVID-19 provocó la mayor interrupción de servicios educativos, de forma global y simultánea, de la historia reciente y ha afectado a más del 90% de la población mundial de estudiantes, desde la educación preprimaria hasta la educación superior.

Los países de América Latina y el Caribe han llevado adelante enormes esfuerzos para promover la continuidad de la enseñanza y el aprendizaje en este contexto. A pesar de ello, persisten en los sistemas escolares profundas inequidades que limitan la capacidad de alcanzar a toda la población.

Es imperativo contar con información que contribuya a orientar las acciones que permitan atenuar o revertir los impactos negativos que ha provocado la pandemia en los aprendizajes y en las desigualdades educativas.

Para ello este reporte presenta un panorama regional a partir de los resultados de la "Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19", implementada por la UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial entre mayo y octubre de 2020.

Publicado en 2021 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia, y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago), Enrique Delpiano 2058, Plaza Pedro de Valdivia, Providencia, 7511019 Santiago, Chile.

© UNESCO, 2021



Este documento está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido del presente documento, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp).

Los términos empleados en este documento y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Fotografía de cubierta: Shutterstock/Halfpoint.

Maquetación y diseño de cubierta: tipografica.io.

Gráficos: Marco Antonio Coloma.

Tabla de contenido

Agradecimientos	4
Introducción	5
Capítulo 1 ¿Cómo impactó la pandemia en la suspensión de clases presenciales?	7
Capítulo 2 ¿Cómo respondieron los países a la suspensión de clases presenciales?	12
Capítulo 3 ¿Qué planes de reapertura han desarrollado los países?	21
Capítulo 4 Conclusiones	24

Agradecimientos

El estudio *Las respuestas educativas nacionales frente a la COVID-19: el panorama de América Latina y el Caribe* es una iniciativa realizada por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

El documento fue elaborado por Alejandro Vera y Martín Scasso y contó con los valiosos aportes y comentarios de Mary Guinn Delaney (OREALC/UNESCO Santiago),

Margarete Sachs-Israel y Vincenzo Placco (UNICEF LACRO).

Este documento se realizó bajo el liderazgo de Claudia Uribe, directora de la OREALC/UNESCO Santiago.

La publicación ha sido posible gracias al esfuerzo colectivo de todos y todas quienes participaron en su edición y diseño.

Introducción

La rápida propagación del coronavirus en el mundo durante 2020, y su manifestación en la pandemia de la COVID-19, desencadenó la decisión de la mayoría de los gobiernos nacionales de suspender el dictado de clases presenciales de manera masiva.

Esta es la mayor interrupción simultánea de servicios educativos a nivel global de la historia reciente y ha afectado a más del 90% de la población mundial de estudiantes, desde la educación preprimaria hasta la superior¹.

Los países de la región han llevado adelante enormes esfuerzos para promover la continuidad de la enseñanza y el aprendizaje en este contexto. A pesar de ello, persisten en los sistemas escolares profundas inequidades que limitan la capacidad de alcanzar a toda la población.

Las condiciones desiguales de infraestructura escolar, acceso a equipamiento informático y conectividad en las escuelas y hogares, o los déficits en el desarrollo de competencias TIC de docentes y estudiantes que presentan los países de la región, han sido factores de peso que han incidido en la ampliación de las brechas de acceso y aprendizaje.

La suspensión de clases presenciales ha puesto en riesgo los avances logrados hacia el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, así como el cumplimiento de las metas previstas para 2030. La pandemia ha traído consigo consecuencias y costos, en especial para las poblaciones más marginadas y en situación de vulnerabilidad.

En este escenario, la UNESCO, UNICEF y el Banco

¹ UNESCO (2020). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020 –América Latina y el Caribe–. Inclusión y educación: todos y todas sin excepción [en línea] <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374615>.

Mundial han llevado adelante una iniciativa conjunta para monitorear las respuestas educativas de los países a la pandemia de la COVID-19, mediante la *Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19*, destinada a los ministerios de Educación, en la que se indaga sobre las medidas adoptadas y la planificación del retorno a las clases presenciales².

Esta encuesta se planificó en diferentes rondas de levantamiento de información, para registrar los cambios de situación en los países. A la fecha de elaboración de este informe ya se han finalizado dos rondas, la primera realizada entre mayo y junio de 2020, y la segunda, entre julio y octubre del mismo año. Una tercera ronda se implementa entre febrero y marzo de 2021, la cual cuenta además con la participación de la OCDE.

A partir de la información producida por las primeras dos rondas, el objetivo del documento es presentar un panorama de la situación de América Latina y el Caribe en 2020 respecto de la suspensión de las clases presenciales ocasionada por la pandemia de la COVID-19, las respuestas que dieron los países para asegurar la continuidad pedagógica y el apoyo a la comunidad educativa, y el estado de los planes de reapertura al momento de la aplicación de la encuesta.

Se espera que esta información contribuya a ampliar el conocimiento sobre la situación de los sistemas educativos de la región durante el período analizado,

² Para más información sobre la encuesta puede consultarse: UNESCO, UNICEF y Banco Mundial (2020). What have we learnt? Overview of findings from a survey of ministries of education on national responses to COVID-19. Paris, New York, Washington D.C.: UNESCO, UNICEF, World Bank. [en línea] http://tcg.uis.unesco.org/wp-content/uploads/sites/4/2020/10/National-Education-Responses-to-COVID-19-WEB-final_EN.pdf. También se encuentra información complementaria en el siguiente link: <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures/>.

permita reconocer los principales logros y dificultades que atravesaron los países, y contribuya a identificar los desafíos que se presentan en 2021 para organizar el retorno a las clases presenciales, así como atenuar o revertir los impactos negativos que ha provocado la pandemia en los aprendizajes y en las desigualdades educativas.

El documento está organizado en tres capítulos: el primero analiza el impacto de la pandemia en la suspensión de las clases presenciales. El segundo describe las estrategias y políticas ejecutadas por los

países durante 2020 como respuesta a este escenario, a través de cuatro dimensiones: la continuidad de los aprendizajes, sus estrategias de seguimiento, apoyo a las familias y al personal docente. El tercero presenta las medidas que se adoptaron para planificar el regreso a clases presenciales a la fecha de realización de la segunda ronda. Finalmente, se incluyen conclusiones.

La información que aquí se recoge describe la situación de la región en el segundo y tercer trimestre de 2020, la cual podrá actualizarse, complementarse y enriquecerse con los resultados de la tercera ronda de la encuesta.

Ficha técnica de la encuesta*

Características. El cuestionario se diseñó para que lo respondan funcionarios de los ministerios de Educación. La solicitud del llenado se realizó en forma simultánea con los ministros de educación de los países y con las unidades de estadística. Se requirió la designación de dos funcionarios punto focal responsables de recopilar

y presentar la información. La encuesta refiere a todos los niveles educativos, excepto la educación superior y la educación y formación técnica y profesional.

Rondas. La primera ronda se implementó a nivel global entre el 15 de abril y el 12 de junio de 2020. Participaron 30 países de América Latina y el Caribe. La segunda ronda se efectuó entre el 15 de julio y el 15 de octubre. Respondieron 25 países de la región, 19 de los cuales habían participado de la primera. Por lo tanto, se cuenta con información de 36 países. La tercera ronda se aplicará entre el 1 de febrero y el 31 de marzo de 2021, y sus resultados generales se conocerán a mitad de año.**

* Para mayor información pueden consultarse las notas técnicas de la primera ronda de la encuesta, publicada en junio de 2020, aquí, y de la segunda, publicada en octubre de 2020, aquí.

** Países participantes: (solo primera ronda) Anguila, Argentina, Bahamas, Barbados, Bolivia, Curazao, Guyana, Islas Turcas y Caicos, Nicaragua, Puerto Rico y República Dominicana; (solo segunda ronda) Chile, San Vicente y las Granadinas, Aruba, San Cristóbal y Nieves, Brasil, Perú, Honduras, Uruguay, Guatemala e Islas Caimán; (en ambas rondas) Montserrat, Belice, Cuba, Colombia, El Salvador, Islas Vírgenes Británicas, Jamaica, México, Ecuador, Costa Rica, Surinam, Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago, Venezuela y Santa Lucía.

Dimensiones. Aborda diferentes aspectos de la respuesta de los países y los planes de reapertura, como las modalidades de enseñanza a distancia implementadas, medidas de apoyo destinadas a docentes, estudiantes y familias, evaluación y seguimiento de los aprendizajes, planes para reabrir escuelas y cambios en el calendario escolar. Si bien las dos rondas mantienen las mismas dimensiones, la mayoría de las preguntas cambia entre los relevamientos.

Criterios de procesamiento. Dados los objetivos del documento, se optó por priorizar la información obtenida en la segunda ronda, en que las respuestas de los países se brindan en un escenario más consolidado. En algunos casos, se combina información de ambas rondas, para caracterizar a un conjunto más amplio de países. En casos puntuales, se retoman las respuestas de la primera ronda sobre preguntas que no se replicaron en la segunda.

¿Cómo impactó la pandemia en la suspensión de clases presenciales?

Ante la pandemia de COVID-19, la región respondió rápidamente efectuando una suspensión masiva de clases presenciales en algunas o la totalidad de sus escuelas durante varios meses de 2020.³

Para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, esta suspensión comenzó durante la segunda semana de marzo de 2020. El impacto de la suspensión de clases presenciales ha variado fuertemente entre países y a lo largo del tiempo. El **gráfico 1** presenta un resumen de la situación de apertura de las escuelas para el desarrollo de clases presenciales durante el período abril-diciembre de 2020⁴.

Desde el inicio de la pandemia, apenas 15 países de los 42 analizados lograron retomar plenamente las clases presenciales en al menos dos meses de 2020. Este grupo de países alberga 4,7 millones de estudiantes de educación preprimaria, primaria y secundaria.

Muchos han logrado una apertura parcial a la presencialidad, con distinta capacidad para comenzarla y sostenerla en el tiempo, aunque es necesario tener recaudos para considerar estas situaciones como

equivalentes⁵. De los 37,9 millones de estudiantes de estos países, solo algunos han podido retomar un vínculo presencial con la escuela.

Un total de 10 países de la región no pudieron implementar algún formato de retorno a las clases presenciales. Como en este grupo están los países más poblados, estos datos indican que más de 100 millones de estudiantes de la región han permanecido durante el período analizado sin vínculo presencial con la escuela.

La suspensión de las clases presenciales ha sido el marco en el que los gobiernos han desplegado un conjunto amplio de estrategias para favorecer la continuidad de los aprendizajes en formatos a distancia, sincrónicos y asincrónicos, que se describen en el capítulo siguiente.

En síntesis, el **gráfico 1** representa los desafíos que han enfrentado los países durante 2020, las marchas y contramarchas que ha sido necesario implementar en algunos casos a causa del incremento de los contagios, y es un reflejo de la heterogeneidad presente en la región.

La mayoría de los países no pudieron retomar las clases presenciales de manera plena en todo 2020, lo que ha afectado la situación educativa de la población escolar. Si se considera el período del 1 de abril al 15 de diciembre, que es de 275 días, los países de

³ Para la caracterización del impacto de la pandemia en la suspensión de clases presenciales, este apartado se nutre de la información publicada por la UNESCO sobre el seguimiento mundial de los cierres de escuelas que incluye 42 países de América Latina y el Caribe. Para mayor información consultar: <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

⁴ Las definiciones metodológicas que corresponden a cada una de las categorías presentadas se incluyen en el siguiente documento: https://en.unesco.org/sites/default/files/en_methodological_note_-_unesco_map_on_covid-19_caused_school_closures_reopening_final.pdf. Cabe señalar que la expresión *school closures*, que se incluye en las categorías originales, ha sido reemplazada aquí por *escuelas cerradas para las clases presenciales*, a fin de evitar la interpretación de que este estado implica la paralización de las actividades de enseñanza.

⁵ Según la definición metodológica, la categoría "Algunas escuelas abiertas para clases presenciales" incluye situaciones en que algunas escuelas están abiertas solo en ciertas regiones, y/o solo para algunos niveles de grado/grupos de edad, y/o con un tiempo de clase presencial reducido, combinado con aprendizaje a distancia (enfoque híbrido). Para profundizar en el conocimiento de las experiencias parciales de retorno a las clases presenciales que cada país realizó se pueden consultar los *Informes sobre la respuesta educativa en ALC frente al COVID-19*, que publica regularmente UNICEF, disponibles en el siguiente link: <https://www.unicef.org/lac/respuesta-educativa-de-alc-frente-al-covid-19>

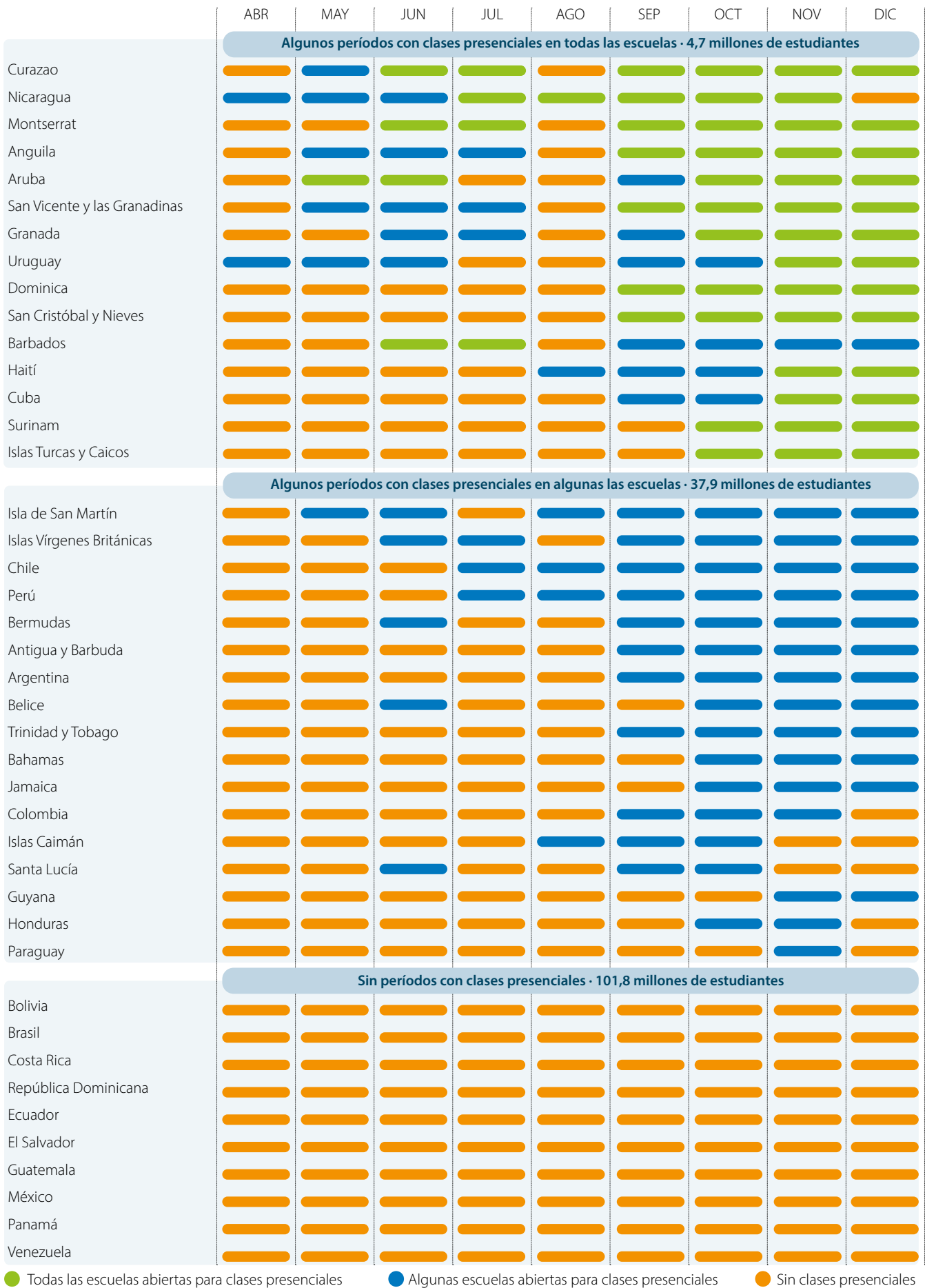


Gráfico 1. Situación mensual de clases presenciales (abril-diciembre de 2020) por país y tipo de reapertura.

Fuente: Seguimiento mundial de la UNESCO a los cierres de escuelas.

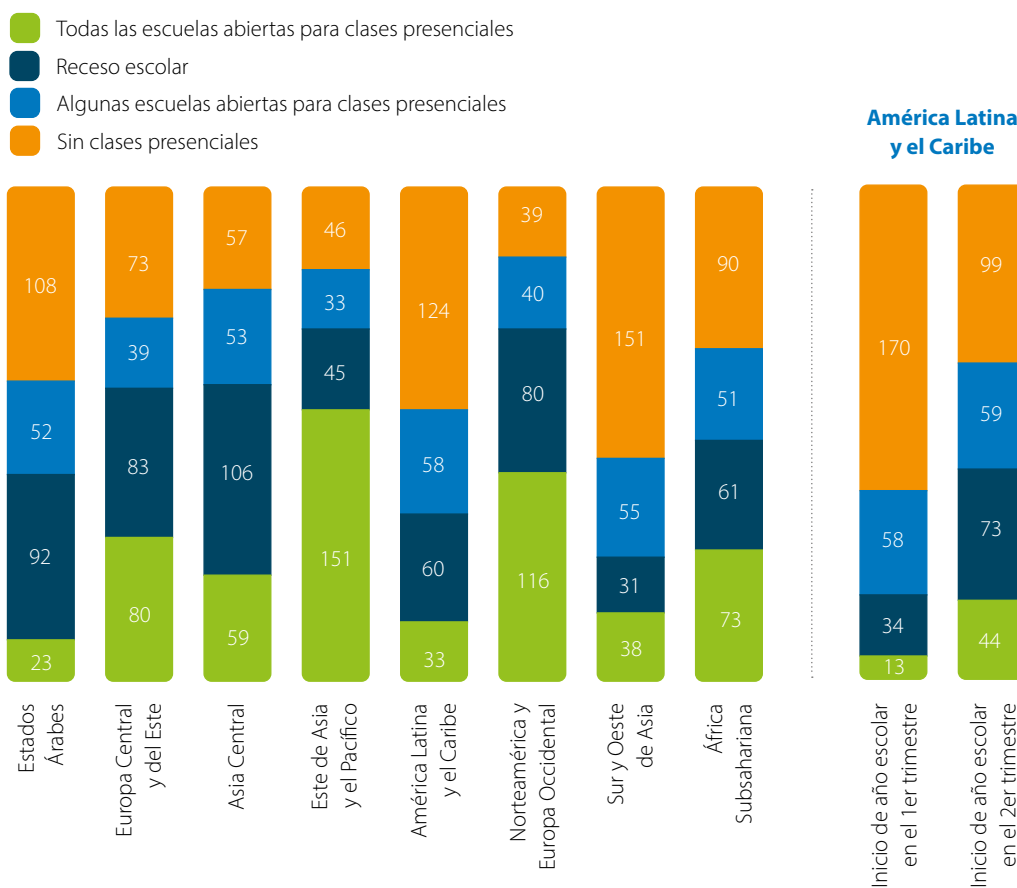


Gráfico 2. Promedio de días corridos acumulados según la situación de apertura de las escuelas, por región, del 1 de abril al 31 de diciembre de 2020.

Fuente: Seguimiento mundial de la UNESCO a los cierres de escuelas.

América Latina y el Caribe han mantenido las escuelas completamente abiertas para clases presenciales solamente 33 días, en promedio.

El **gráfico 2** muestra que, en comparación con otras regiones, en el período que va del 1 de abril al 31 de diciembre, América Latina y el Caribe presenta una cantidad muy alta de días en que las escuelas permanecieron cerradas para el desarrollo de clases presenciales. En ese lapso (275 días corridos) acumuló en promedio 124 días sin clases presenciales, que se incrementan a 184 si se incluye el período de receso escolar.

Estos valores son similares a los de los países del Sur y Oeste de Asia, que pasaron para el mismo período, en promedio, 182 días con las escuelas cerradas por la COVID-19 o receso escolar, y la región de los Estados Árabes, que si bien acumuló menor cantidad de días sin clases presenciales por la COVID-19, al adicionarse los tres meses de receso escolar, el total alcanza 200 días⁶.

⁶ Según estimaciones recientes de UNICEF, América Latina y el Caribe continúa siendo la región más afectada en términos de suspensión de clases presenciales a febrero de 2021: acumula en

En el rango de tiempo analizado, también se destaca la relación que existe entre el inicio del año académico y la suspensión de clases presenciales. Aquellos países de la región que inician regularmente las clases en el primer trimestre del año suspendieron totalmente las clases presenciales durante 170 días corridos, en promedio⁷. En cambio, en aquellos países donde el inicio del año académico ocurre en el tercer trimestre, este número se reduce a 99. Esto sucedió porque en el primer grupo de países el receso escolar de verano tomó lugar antes de la pandemia, mientras que en el segundo grupo ocurrió en medio de ella⁸.

promedio 158 días hábiles sin apertura de escuelas y posee el mayor porcentaje de países en esta situación al final del período analizado (22% del total). Ver UNICEF (2021) COVID-19 and school closures. One year of education disruption [en línea] <https://data.unicef.org/resources/one-year-of-covid-19-and-school-closures/>

⁷ Los países que inician su año escolar en el tercer trimestre son los 24 que corresponden a la región del Caribe, más México, Venezuela y República Dominicana. Aquellos que inician en el primer trimestre corresponden a la región de América Latina, excluyendo los antes mencionados.

⁸ La información disponible para el primer trimestre de 2021 permite corroborar que estas diferencias se mantienen. Aun después del receso escolar de enero-febrero, los países que están iniciando el

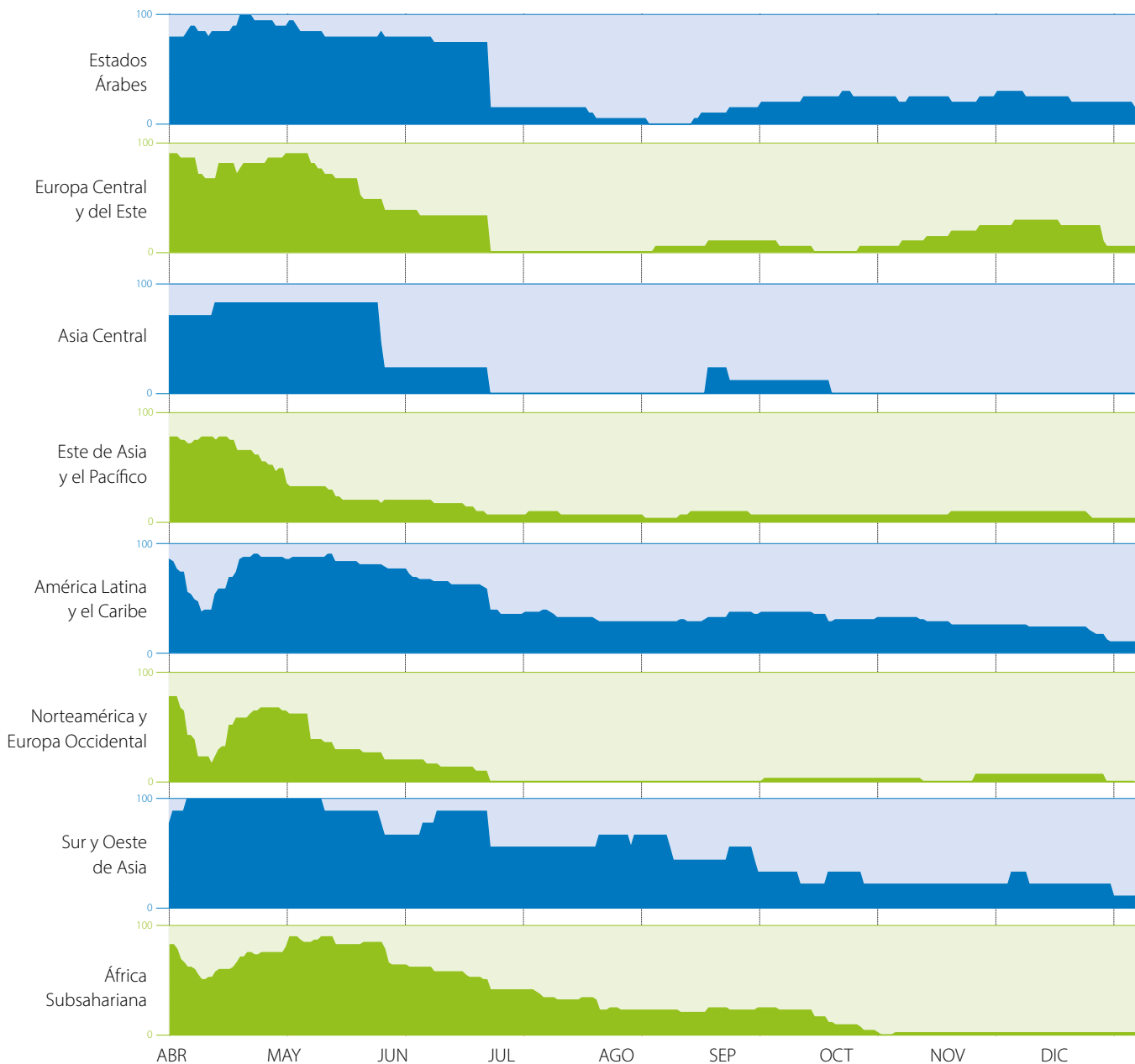


Gráfico 3. Porcentaje de países sin clases presenciales por la COVID-19, por región, del 1 de abril al 31 de diciembre de 2020.

Fuente: Seguimiento mundial de la UNESCO a los cierres de escuelas.

En la comparación entre regiones que se presenta en el **gráfico 3**, se observa que algunas de ellas han logrado responder rápidamente al escenario generado por la COVID-19, retomando clases presenciales de manera masiva antes de mitad de 2020.

Cuando las respuestas de las regiones se despliegan en el tiempo, puede reconocerse que algunas de ellas

rápidamente implementaron estrategias para que las escuelas permanecieran abiertas de manera parcial o total, como Norteamérica, Europa Occidental o Asia Central. En otros casos, como en América Latina y el Caribe, el Sur y Oeste de Asia o África Subsahariana, la cantidad de países que no han retomado las clases presenciales ha disminuido de forma mucho más paulatina.

América Latina y el Caribe es una de las pocas regiones que durante la segunda mitad de 2020 mantuvo

año académico a principios de 2021 acumularon una mayor cantidad de días sin clases presenciales a causa de la COVID-19.

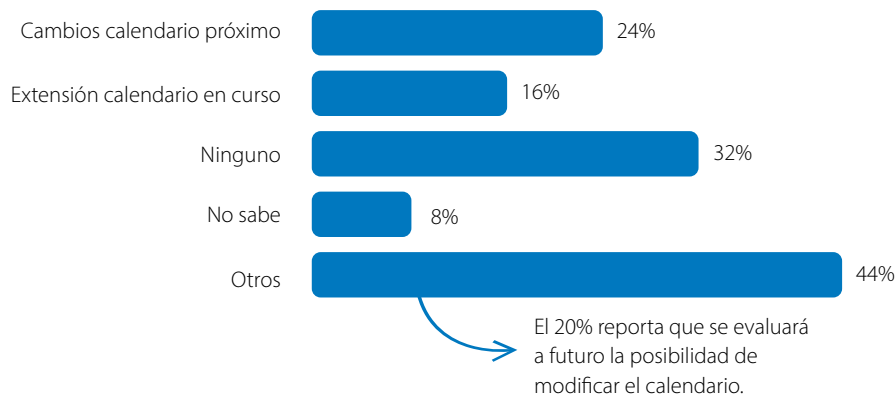


Gráfico 4. Porcentaje de países que modificaron el calendario escolar a partir de la pandemia, según tipo de modificación, en América Latina y el Caribe.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda julio-octubre.

un porcentaje alto y estable de países sin clases presenciales, que ha oscilado en torno al 25% y al 30% entre julio y mediados de diciembre. Luego disminuye por el inicio del receso escolar en varios países. En el Sur y Oeste de Asia, la situación es similar, aunque desde octubre el porcentaje se mantiene prácticamente por debajo del 25%.

Es esperable que esta acumulación de días sin clases presenciales pueda derivar, en muchos casos, en la necesidad de replantear la organización del calendario escolar. Para analizar este aspecto, el **gráfico 4** presenta los resultados de la encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, específicamente las vinculadas a la pregunta acerca de si los países han modificado el calendario escolar a partir de la pandemia.

Las respuestas de los países de la región ponen de manifiesto dos temas centrales: en primer lugar, solo el 32% de ellos afirmaba que no implementó o no preveía implementar cambios en el calendario escolar. Reajustar la organización temporal del inicio y fin del año académico ha sido foco de evaluación en la mayoría de los sistemas educativos. La extensión del calendario escolar en curso al momento de la encuesta (16%) o del próximo (24%) fue una opción evaluada por algunos países.

En segundo lugar, existe un conjunto de países que, al momento de llevar a cabo la encuesta, no habían definido la modificación del calendario escolar. Este porcentaje podría estimarse en 28%, considerando a los que responden “No sabe” y aquellos que han señalado “Otros”, y cuya respuesta habilita la posibilidad futura de definir esta modificación.

¿Cómo respondieron los países a la suspensión de clases presenciales?

Frente a la suspensión de clases presenciales implementada de manera masiva a partir de marzo y abril de 2020, los países desplegaron diferentes estrategias para favorecer la continuidad del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Estas respuestas se centraron en la implementación de mecanismos alternativos para sostener el vínculo entre estudiantes y docentes, utilizando de manera combinada diferentes estrategias y plataformas para responder a los desafíos específicos de cada contexto.

La principal estrategia de la mayoría de los países fue la educación remota, lo que implicó enormes desafíos, especialmente en aquellos que no contaban con políticas de inclusión digital. Por otra parte, tanto en los hogares como en los centros educativos de la región existen marcadas brechas digitales de acceso a dispositivos tecnológicos, conectividad y habilidades técnicas⁹.

Por estas razones, los países implementaron de manera complementaria otras estrategias para hacer llegar los contenidos educativos a toda la población infantil y adolescente, aunque en numerosos casos se llevaron adelante sin un seguimiento docente sobre los aprendizajes.

Los países se enfocaron además en acompañar a los docentes en esta transición, para facilitar el ejercicio del nuevo rol de enseñanza, así como para brindar contención y acompañamiento. Asimismo, las familias también fueron foco de políticas educativas nacionales, que incluyeron estrategias de apoyo económico,

socioemocional y para el trabajo educativo con los estudiantes en el hogar.

Este apartado se propone caracterizar, con base en las respuestas brindadas por los países entre mayo y octubre de 2020, la diversidad de estrategias ejecutadas para responder a la suspensión de las clases presenciales. Esta información permite identificar qué aspectos han sido más frecuentemente abordados, cuáles se presentan como vacíos, y representar la diversidad de escenarios.

Las estrategias para la continuidad del aprendizaje

La *Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19* ha clasificado estas estrategias en cuatro grandes grupos:

- ♦ **Radio.** Emisión de contenidos de enseñanza a través de señales de radiodifusión, en las frecuencias más utilizadas por cada uno de los países.
- ♦ **TV.** Emisión de contenidos de enseñanza por medio de señales de televisión, que puede realizarse a través de antena, cable o satelital.
- ♦ **En línea.** Refiere a diferentes alternativas de puesta en disponibilidad de contenidos y de seguimiento a los aprendizajes a través de portales en la web, que pueden incluir plataformas educativas, repositorios de contenidos digitales, carpetas compartidas en la nube, páginas web, canales de comunicación de video y/o audio sincrónicos (como videollamadas) o asincrónicos (como servicios de mensajería), o una combinación entre varios de ellos.
- ♦ **Papel.** Difusión de contenidos de enseñanza teniendo como soporte el papel, que se viabilizan mediante la entrega de cuadernillos o fascículos impresos.

⁹ Para un análisis de las brechas digitales puede consultarse UNESCO y BID (2020) *Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe. Claves, desafíos y dilemas para planificar el retorno seguro a las clases presenciales* [en línea] <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375059>.

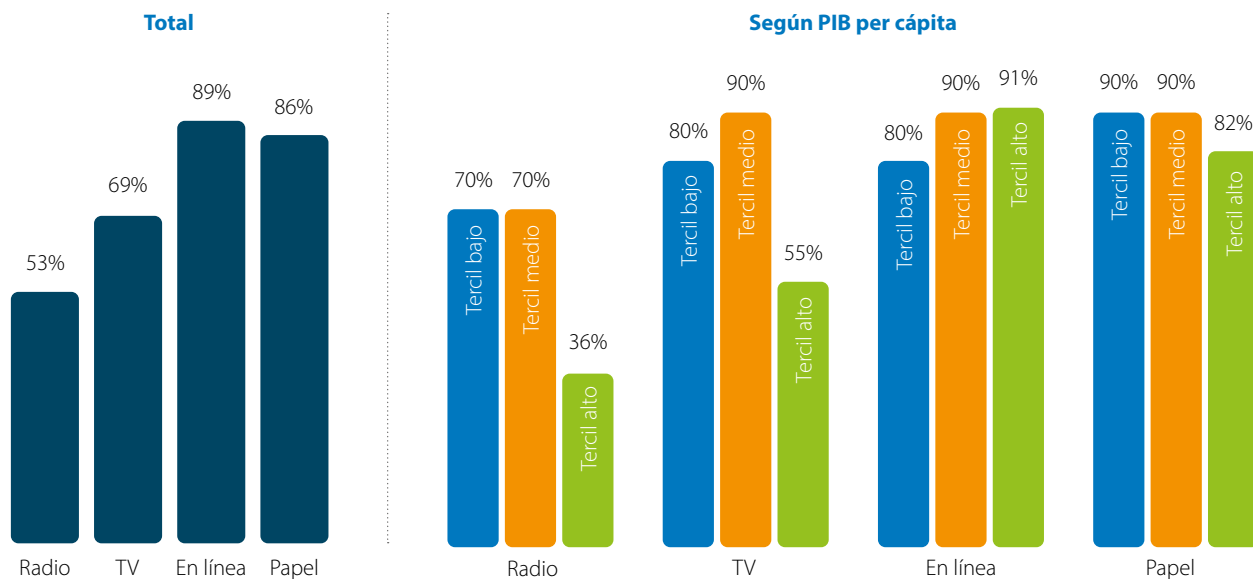


Gráfico 5. Porcentaje de países según estrategias de continuidad pedagógica implementadas, total y según PIB per cápita del país (PPA, dólares corrientes).

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, rondas mayo-junio y julio-octubre, y World Bank Indicators.

De las cuatro estrategias analizadas, solo una de ellas (en línea) prevé la posibilidad de establecer comunicaciones bidireccionales, habilitando el intercambio entre estudiantes y docentes, la conexión con la escuela y el vínculo virtual con sus pares. En los otros tres casos, al tratarse de vías de comunicación unidireccional, no habilitan *per se* el seguimiento de los aprendizajes, para lo cual deben implementarse estrategias complementarias¹⁰.

El **gráfico 5** (izquierda) muestra que las estrategias de la mayoría de los países se centraron en el desarrollo de contenidos en línea y en el reparto de cuadernillos en papel. En segundo lugar, se optó por el uso de la televisión, y en poco más de la mitad de los países fueron difundidos contenidos educativos por radio.

La diversidad de territorios, contextos y condiciones que caracteriza a la región demanda la necesidad de prever diferentes vías de comunicación para llegar a todos los niños, niñas y adolescentes. Estas respuestas reflejan que la mayoría de los países ha desplegado estrategias

combinadas, con el afán de que llegue la mayor cantidad de las propuestas de enseñanza a toda la población.

El **gráfico 5** (derecha) también relaciona estas estrategias con el PIB per cápita del país, agrupado en terciles. Allí puede reconocerse que el uso de la radio y la TV han sido estrategias implementadas más frecuentemente por los países de ingresos bajos y medios, los cuales probablemente también se encuentren más rezagados con relación a la cobertura de internet.

Es necesario considerar que existen marcadas brechas de acceso a internet al interior de cada uno de los países de la región. En un contexto donde las estrategias más frecuentes de los países para la continuidad pedagógica se han centrado en las plataformas en línea, estas oportunidades desiguales para acceder a internet pueden profundizar las brechas de exclusión educativa. Como respuesta, los países han tomado diferentes medidas tendientes a favorecer la ampliación del acceso a internet.

El **gráfico 6** (izquierda) pone de manifiesto que las políticas orientadas a facilitar la conectividad que han ejecutado los países han sido diversas. No se identifican regularidades, más bien una diversidad de escenarios posibles.

Poco más de la mitad de los países de la región optaron

¹⁰ UNESCO y BID (2020) Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe. Claves, desafíos y dilemas para planificar el retorno seguro a las clases presenciales [en línea] <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375059> y UNICEF (2020) *How many children and young people have internet access at home?* [en línea] <https://www.unicef.org/media/88381/file/How-many-children-and-young-people-have-internet-access-at-home-2020.pdf>.

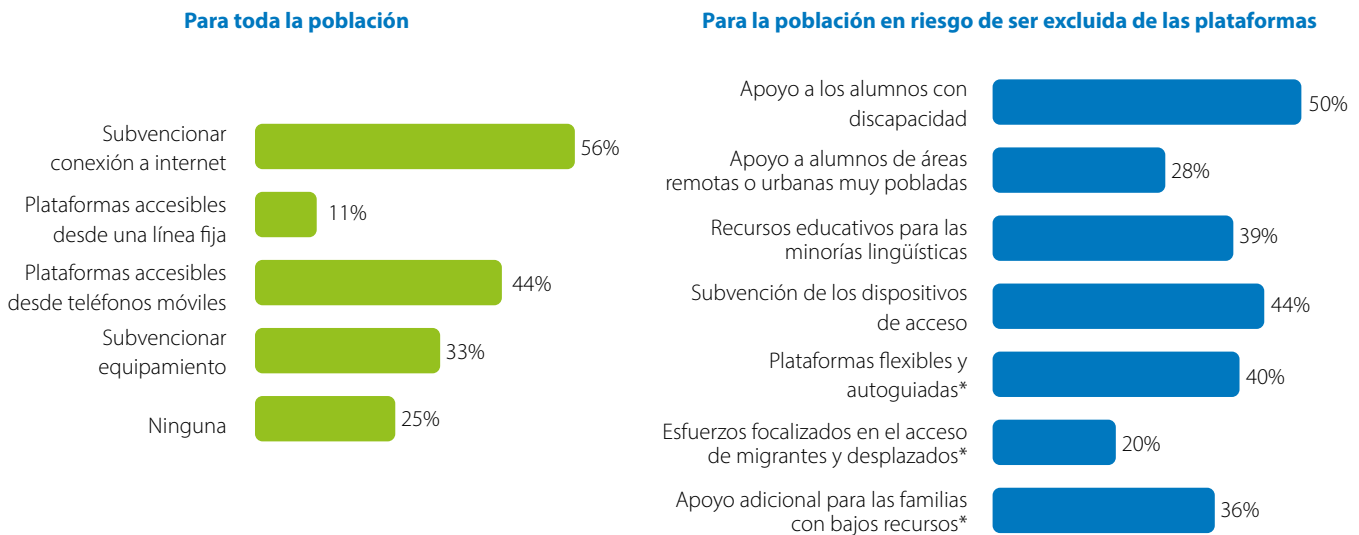


Gráfico 6. Porcentaje de países según medidas adoptadas para facilitar el acceso a las plataformas de enseñanza en línea.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, rondas mayo-junio y julio-octubre.

* Preguntas incluidas únicamente en la ronda de julio-octubre. Por lo tanto, representa a los 25 países que respondieron esa encuesta.

por subvencionar la conexión a internet y en un tercio se han hecho aportes para el acceso al equipamiento informático. En el 44% de los casos hubo una apuesta al desarrollo de contenidos que sean accesibles desde teléfonos móviles, ya que se trata de una tecnología de mayor alcance en la región.

Asimismo, una cuarta parte de los países encuestados afirmó no haber desarrollado ninguna acción para facilitar el acceso a las plataformas de enseñanza en línea, al menos al momento de haber respondido la encuesta.

La encuesta también indagó acerca de la existencia de estrategias implementadas por los países para favorecer el acceso a las plataformas de educación a distancia para los estudiantes en riesgo de ser excluidos, cuyas respuestas se presentan en el **gráfico 6** (derecha)

Muchos países de la región informan no haber tomado medidas específicas para facilitar el acceso a los contenidos de las plataformas de educación a distancia destinadas a población que pertenece a grupos con mayor riesgo de exclusión. Las minorías lingüísticas, los estudiantes desplazados y migrantes, así como los alumnos con discapacidad, se han visto beneficiados con políticas de accesibilidad a contenidos de educación a distancia solo en un número menor de países, que apenas llega al 50% en el caso de la población con discapacidad.

La asistencia para el acceso a internet de la población que vive en áreas aisladas o en zonas urbanas densamente pobladas ha sido una estrategia promovida en el 28% de los casos, lo que da cuenta de la prevalencia de medios de comunicación unidireccionales o el uso de WhatsApp como estrategia privilegiada en zonas rurales. Apenas una tercera parte de los países encuestados ha llevado adelante estrategias específicas para apoyar a las familias con bajos recursos.

Estos datos señalan que estos grupos poblacionales, que en el escenario previo a la pandemia ya estaban en una situación de mayor exclusión, no solo han visto disminuidas sus oportunidades educativas a partir de la suspensión de las clases presenciales, sino también han quedado privados de acceder a estrategias de continuidad educativa que contextualicen las propuestas educativas a distancia a sus condiciones y posibilidades.

Seguimiento a los aprendizajes

El seguimiento al proceso de aprendizaje y el acompañamiento de la trayectoria de los estudiantes constituyen un punto clave en el escenario de la pandemia. La suspensión de la presencialidad ha dificultado enormemente el desarrollo de las interacciones necesarias para apoyar a los estudiantes en su aprendizaje.

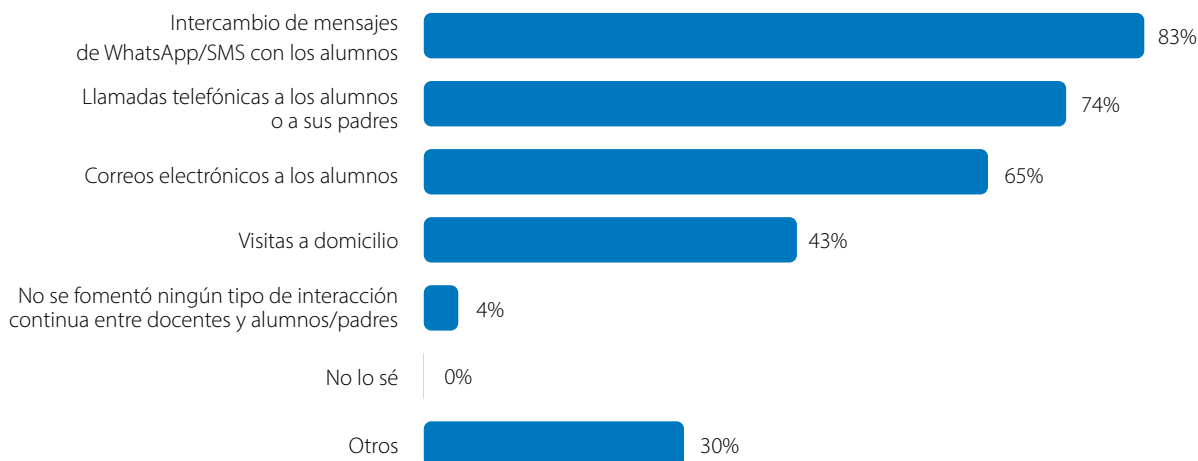


Gráfico 7. Porcentaje de países según tipo de interacciones que se fomentaron entre los docentes y sus alumnos y/o sus padres.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, rondas mayo-junio y julio-octubre.

Como se señaló, las estrategias de continuidad pedagógica de comunicación unidireccional necesitan de otras vías de diálogo e interacción para apoyar el trabajo de los estudiantes. Incluso las plataformas en línea requieren un conjunto amplio de condiciones para su concreción: equipamiento, conectividad suficiente, conocimiento de las herramientas, espacios adecuados en el hogar, habilidad para desenvolverse en entornos virtuales y motivación suficiente.

Por estas razones, los países también han propiciado estrategias específicas para que las escuelas mantengan el contacto con los estudiantes y sus familias, de modo que sea posible la concreción de este seguimiento de los aprendizajes y el acompañamiento a las trayectorias en los diferentes entornos no presenciales. El **gráfico 7** muestra las respuestas de los países a la pregunta acerca del tipo de interacciones que cada país fomentó para la comunicación entre docentes, estudiantes y familias.

La mayoría de los países promovió que las comunicaciones entre estudiantes y docentes se realizaran mediante telefonía celular, utilizando servicios de mensajería como WhatsApp.

Las llamadas telefónicas y correos electrónicos han sido medios alternativos para que los docentes se contacten con los estudiantes o sus familias. En menor medida, algunos han optado por fomentar que los docentes realicen visitas a domicilio. La encuesta revela que esta última medida ha sido mucho más frecuente en los países que adoptaron estrategias de difusión de

contenidos mediante radio, y en menor medida en los que utilizaron canales televisivos.

El escenario de suspensión de las clases presenciales, que ha dado pie al despliegue de estas vías alternativas para la continuidad pedagógica y el monitoreo a los estudiantes, condicionó la posibilidad de realizar un seguimiento a los aprendizajes, particularmente cuando los medios de comunicación utilizados son unidireccionales.

Ante la indagación sobre las estrategias de seguimiento de los aprendizajes, las respuestas de los países presentan un escenario de incertidumbre. Poco menos de la mitad de los países informó en la ronda correspondiente a mayo y junio (en el **gráfico 8** de la derecha) haber tomado medidas para evaluar los aprendizajes en las plataformas en línea (47%). Este porcentaje se reduce a menos de la mitad cuando se indaga sobre la evaluación de los aprendizajes desarrollados a partir de las estrategias de uso de televisión o radio. En esta pregunta, poco menos de la mitad de los países no informó sobre la realización de una evaluación de aprendizajes en ninguno de los formatos de entrega.

Por otra parte, en la ronda implementada entre julio y octubre (en el **gráfico 8**, izquierda) se indagó de manera más general sobre la existencia de registro de avances de los alumnos en sus aprendizajes. Allí se reconoce un porcentaje alto de países (40%) que indicó que no se realizaba ningún registro, siquiera a nivel de docentes,

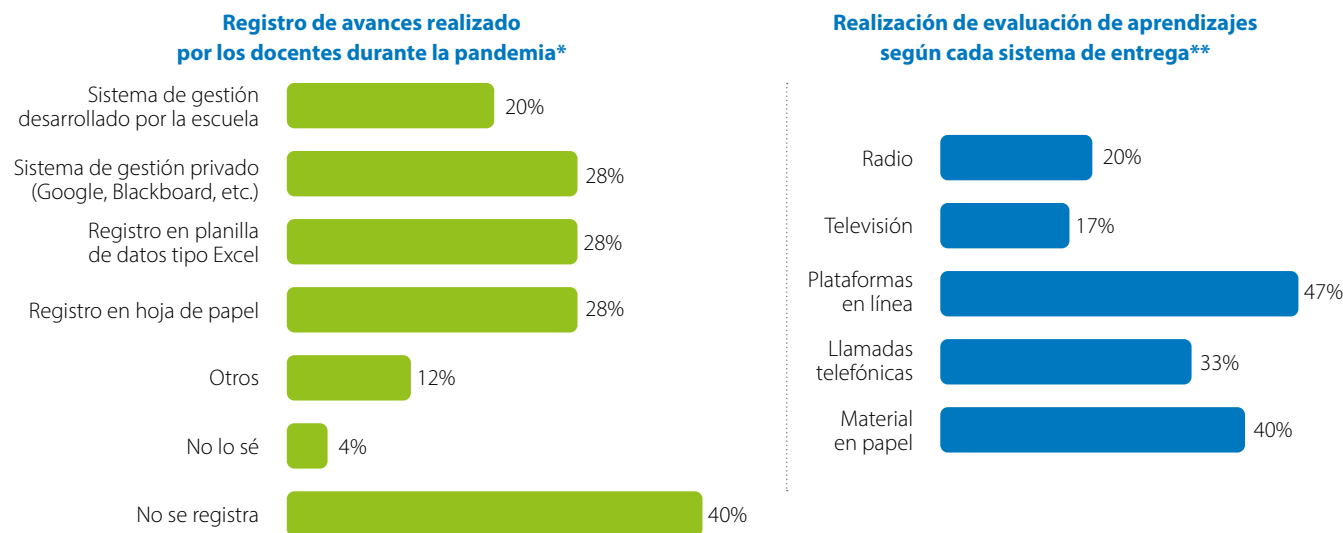


Gráfico 8. Porcentaje de países según estrategias de seguimiento a los aprendizajes durante la pandemia.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, rondas mayo-junio y julio-octubre.

* Preguntas incluidas únicamente en la ronda de julio-octubre. ** Preguntas incluidas únicamente en la ronda de mayo-junio.

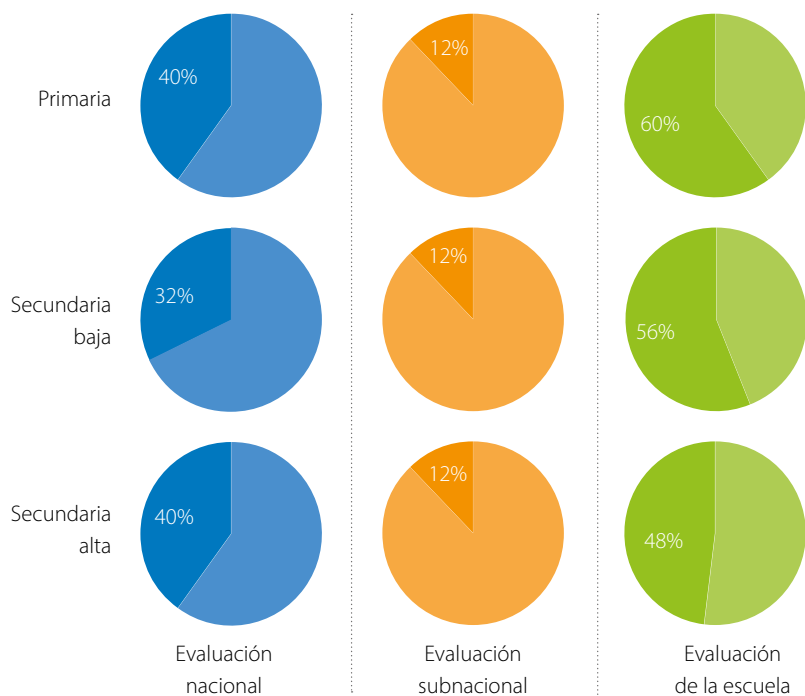


Gráfico 9. Porcentaje de países que realiza evaluaciones a estudiantes durante el cierre o después de la reapertura, según tipo de evaluación.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda julio-octubre.

y solamente algunos de ellos utilizaron estrategias de registro en soporte en línea.

Asimismo, es relativamente alto el porcentaje de países que afirmó que no realiza evaluaciones escolares ni prevé implementarlas después de la reapertura de las escuelas: así responde el 40% de los países para los estudiantes de educación primaria, el 44% para los de secundaria baja y el 52% para la educación secundaria alta (gráfico 9).

Si se asume, en forma adicional, que es probable que los países que implementaron –o implementarán en la reapertura– evaluaciones a nivel de escuela no logren alcanzar a todos los estudiantes, estas respuestas alertan acerca de la escasa información con la que se contaría en 2021 para poder diagnosticar la situación de los aprendizajes.

Por su parte, el 40% de los países encuestados indicó que realizaría la implementación de evaluaciones

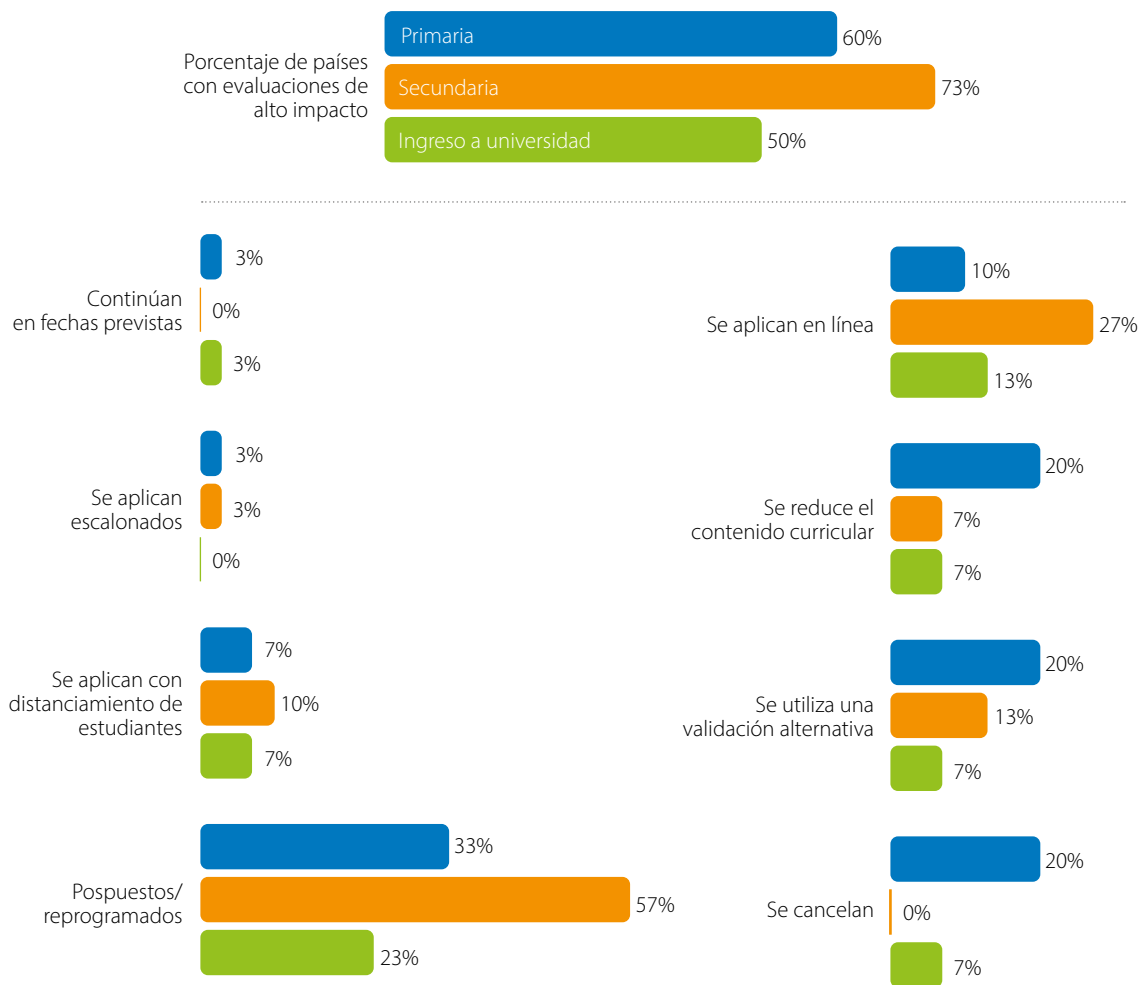


Gráfico 10. Porcentaje de países según medidas adoptadas en relación con las evaluaciones de alto impacto.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda mayo-junio.

nacionales estandarizadas durante el cierre o después de la reapertura, y es muy escasa la presencia de estrategias de evaluación a escala en unidades subnacionales.

En las diferentes evaluaciones estandarizadas que implementan los países de la región, resulta relevante preguntarse sobre aquellas que son de “alto impacto”; es decir, cuando los resultados del instrumento tienen consecuencias importantes para las personas o las instituciones, como establecer la acreditación de un nivel educativo, definir la asignación de recursos a las escuelas o el ingreso a la universidad.

La mayoría de los países que respondió la encuesta cuenta con una evaluación de alto impacto en al menos un nivel educativo. El **gráfico 10** muestra que debido a la suspensión de las clases presenciales la mayor parte de estas evaluaciones se habían suspendido o

reprogramado. En algunos casos, se había optado por efectuar una versión en línea, con mayor incidencia en el nivel secundario, o la reducción del contenido curricular, con mayor frecuencia en el nivel primario.

También es interesante señalar que ha habido casos en que el país ha definido un criterio de validación alternativo para la ejecución de las medidas de políticas asociadas a los resultados de la evaluación, el cual permitió la continuidad de la estrategia y evitó la necesidad de llevar a cabo una prueba estandarizada a escala.

En síntesis, el análisis que se realizó en este apartado sobre las respuestas de los países permite introducir el interrogante acerca de qué información se dispone –y se dispondrá en el escenario de retorno a las clases presenciales– respecto de los aprendizajes desarrollados por los estudiantes durante el período en el que la



Gráfico 11. Porcentaje de países según tipo de medidas adoptadas para apoyar a los padres/cuidadores.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, rondas mayo-junio y julio-octubre.

continuidad educativa se llevó adelante mediante modalidades a distancia.

Es muy probable que en la mayoría de los países no se cuente con información suficiente para realizar un diagnóstico sobre el impacto de la pandemia en los aprendizajes de los niños, niñas y adolescentes de la región, y que la principal fuente de información sea la evaluación hecha por los propios docentes, implementada de manera parcial y condicionada por el tipo de estrategia de continuidad utilizado por cada país.

Apoyo a las familias

La suspensión de las clases presenciales generó una situación de excepcionalidad en la que las actividades vinculadas al aprendizaje se desarrollaron en los hogares, en los cuales se recibieron por diferentes vías – en ocasiones, de manera simultánea o complementaria– propuestas de enseñanza destinadas a no interrumpir el proceso educativo.

Por lo tanto, en la caracterización de las respuestas de los países, constituye un eje relevante indagar sobre las medidas implementadas para apoyar a los padres o cuidadores, ya sea con finalidades estrictamente educativas, acompañamiento socioemocional a los hogares afectados por la crisis y/o para compensar la suspensión del acceso a políticas sociales que se canalizaban a través de las instituciones escolares.

Los datos del **gráfico 11** caracterizan la frecuencia con la que los países ejecutaron este tipo de políticas en los países de la región.

Si se considera el conjunto de los 36 países que respondieron al menos una de las rondas que conformaron la encuesta, se reconoce una amplia diversidad de estrategias de apoyo a los hogares y la existencia de una combinación entre diferentes medidas.

En promedio, los países han utilizado entre cuatro y cinco de las estrategias que se presentan en el

gráfico. Solo un país afirmó no haber tomado medidas destinadas a los padres/cuidadores, y también en un solo caso se ha señalado una única opción.

Las políticas más frecuentes brindaron material y orientaciones para los niños más pequeños, para quienes las estrategias de educación a distancia son menos eficaces, y suplantaron los servicios de alimentación suministrados por la escuela a través de raciones de alimentos.

El 59% de los países también afirmó haber entregado materiales orientadores a los padres y cuidadores de estudiantes de nivel primario y/o secundario.

Cerca de la mitad de los países ha tomado como estrategia realizar acciones de apoyo socioemocional a estudiantes y adultos del hogar, así como el establecimiento de directivas para que los docentes y directores den seguimiento a la situación del hogar.

Es interesante reconocer que la mayoría de las estrategias que tienen menor frecuencia de implementación en los países evidencian un factor en común, vinculado a que requieren una erogación mayor de recursos. Es posible que estas diferencias expresen las restricciones que han tenido los países para incrementar o reasignar el presupuesto educativo en el contexto de la pandemia.

Se pueden clasificar las estrategias analizadas en cuatro dimensiones: aquellas destinadas a apoyar a los padres para que acompañen los aprendizajes en el hogar, las que se orientan a brindar ayuda económica o alimentaria, las que se enfocan en el apoyo socioemocional y, finalmente, las que ofrecen servicios de cuidado para los niños.

El 19% de los países que respondieron las encuestas ha llevado adelante al menos una acción de estas cuatro dimensiones, lo que da cuenta de la elaboración de una respuesta más integral a las necesidades de los hogares. El 33% ha trabajado con tres de estas cuatro dimensiones; en su mayoría no se ha incorporado la oferta de servicios de cuidado. Y 42% se ha enfocado en dos dimensiones: cerca de la mitad se concentró en el apoyo socioemocional y en favorecer la continuidad de los aprendizajes, y la otra mitad encaró acciones de continuidad educativa y apoyo económico.

Apoyo al personal docente

La respuesta de los países a la suspensión de clases presenciales también implicó instancias de apoyo al personal docente y directivo de las escuelas, que se vio forzado a reemplazar la enseñanza presencial por educación a distancia, bajo diferentes formatos y organizando su actividad laboral desde el hogar.

Según las respuestas dadas por los países en la encuesta, el 67% afirmó que todos los docentes siguieron impartiendo clases durante la suspensión de la presencialidad, y el 29% indicó que “algunos” continuaron sus actividades. En este último caso, son en su mayoría países que han reabierto parcialmente las escuelas.

Asimismo, en el 74% de los casos también se señaló que el personal administrativo y el de apoyo a la enseñanza (psicólogos, psicopedagogos) mantuvieron el ejercicio de sus funciones en esta modalidad diferente de trabajo.

En la mayoría de los casos, este nuevo escenario de enseñanza a distancia no implicó modificaciones en las condiciones de trabajo y en el salario de los docentes (68%). Del grupo restante, el 12% señaló la opción “otros”, en que se indican situaciones específicas de cada país –por ejemplo, que se han visto afectadas las condiciones para algunos docentes de educación privada, o que se han pospuesto aumentos previstos–, y 16% no pudo responder a la pregunta.

En este escenario, los países ejecutaron diferentes estrategias para acompañar los nuevos roles y formatos de enseñanza que los docentes implementaron durante la suspensión de clases presenciales.

En estas respuestas también es posible identificar la heterogeneidad y amplitud de medidas implementadas por los países para acompañar y apoyar la labor docente. La principal respuesta, como muestran los datos del **gráfico 12**, se centró en la generación de ofertas de formación docente a distancia, mediante diferentes plataformas.

Para el 64% de los países, esta formación se enfocó específicamente en el uso de plataformas educativas y habilidades TIC. Asimismo, en el 56% de los países se generaron contenidos adaptados al formato de la educación a distancia para la planificación de las clases.

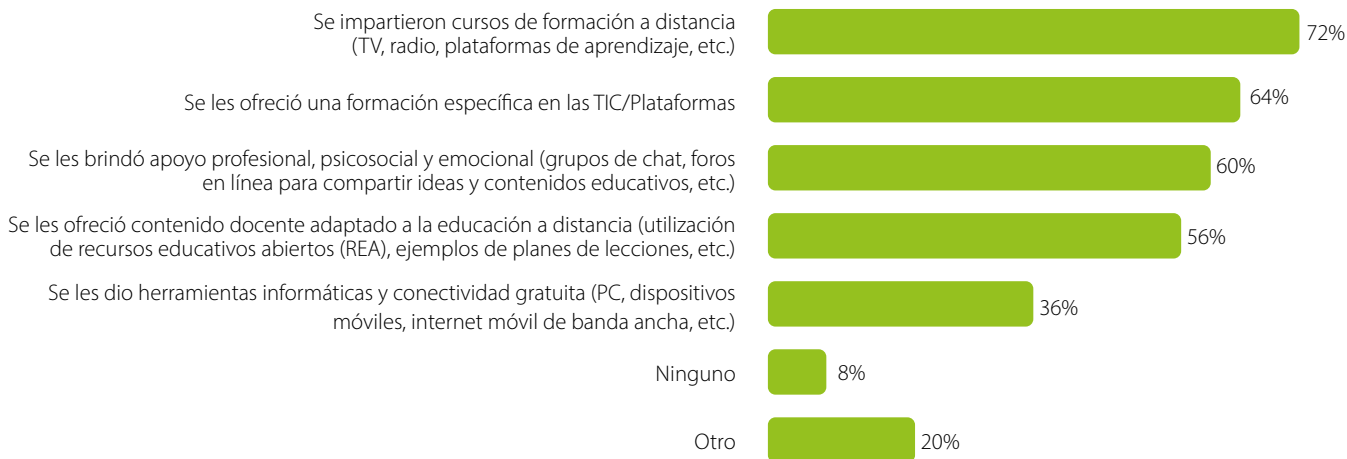


Gráfico 12. Porcentaje de países según tipo de apoyo brindado al personal docente.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda julio-octubre.

Además, el 60% de los países afirmó haber realizado acciones de apoyo socioemocional a los docentes, para ayudarlos a transitar esta transformación de la labor docente al formato de trabajo en el hogar y acompañarlos en brindar contención a los estudiantes.

Por último, se señala que apenas una tercera parte de los países ha ejecutado estrategias vinculadas a la ampliación del equipamiento o a las facilidades para acceder a conectividad, que mejorarían las condiciones

de infraestructura de los docentes para las actividades de enseñanza.

Estos datos indican que, en la mayoría de los casos, el personal educativo ha llevado adelante la educación a distancia utilizando recursos y equipamiento propios. El interrogante que deja esta información es qué ha ocurrido en los países de la región con las estrategias de continuidad de la enseñanza en los docentes que no poseen conectividad en sus hogares.

¿Qué planes de reapertura han desarrollado los países?

Durante la pandemia de la COVID-19, los gobiernos de los países de la región no solo han tenido que responder rápida y efectivamente a la necesidad de suspender las clases presenciales y crear estrategias para la continuidad de la enseñanza y el aprendizaje, sino también han tenido que planificar los escenarios de retorno a las clases presenciales.

Como se ha señalado en el primer apartado, la mayoría de los países ha ensayado la reapertura parcial de las escuelas –en algunos casos puntuales, de manera total– para retomar alguna forma de presencialidad. El momento del año y la duración de la experiencia se vinculan tanto a las decisiones y condiciones de cada país como a las fechas en que se inicia o culmina el año académico.

Esta reapertura también se asocia a la capacidad de desplegar las medidas necesarias para garantizar las condiciones de bioseguridad que provienen de las recomendaciones internacionales, como por ejemplo mantener el distanciamiento físico y contar con protocolos de higiene.

Este apartado caracteriza las principales estrategias que los países reportaban a la fecha de la realización de la encuesta, considerando las medidas que habían desarrollado o tenían planificado efectuar para la reapertura de las escuelas.

La información analizada refleja el estado de avance, definiciones e incertidumbres que los países poseían en el marco del tercer trimestre de 2020, escenario que pudo haber cambiado en los meses siguientes. De esta manera, es posible reconocer el proceso de toma de decisiones con la dinámica propia que impuso la pandemia.

Los datos del **gráfico 13** ponen de manifiesto marcadas diferencias en la situación de los países en función del

momento del año académico en que se inició la crisis vinculada a la pandemia de la COVID-19.

Los países que al momento de implementar la encuesta (julio-octubre 2020) habían concluido el año académico expresaban mayor claridad en sus planes de reapertura. La mayoría estipulaba retomar las clases presenciales a escala nacional en el año académico que se inició, o se iniciaría, en el último cuatrimestre de 2020, y 30% indicaba planificar una reapertura gradual.

En cambio, para aquellos países que se encontraban con el año académico en curso, la situación era diferente: la suspensión de las clases presenciales ocurrió durante las primeras semanas o meses del año académico, lo que implicó, como se ha visto, una mayor acumulación de días de clase afectados. En estos casos, los gobiernos tendieron a inclinarse más hacia formatos de apertura parcial, de manera gradual o escalonada, y/o sólo en zonas geográficas donde había escasa circulación del virus. Lo destacable del caso también es que una tercera parte de este grupo de países indicó en la encuesta que aún no poseía planes de retorno a la presencialidad.

Además de los planes de reapertura, se indagó sobre las estrategias de apoyo que los países preveían implementar luego de la reapertura para paliar el impacto negativo de la suspensión de las clases presenciales en los aprendizajes.

En las respuestas del **gráfico 14** puede reconocerse la situación de los países en el tercer cuatrimestre de 2020 en torno a la planificación del fortalecimiento de los aprendizajes. Al momento de reportar de qué manera se proyectaba trabajar en estos aspectos, los países mostraban una variedad de alternativas.

Lo que casi todos tienen en común es que pensaban implementar alguna estrategia; solo el 8% indicó que no realizaría acciones de este tipo. Cerca de una cuarta

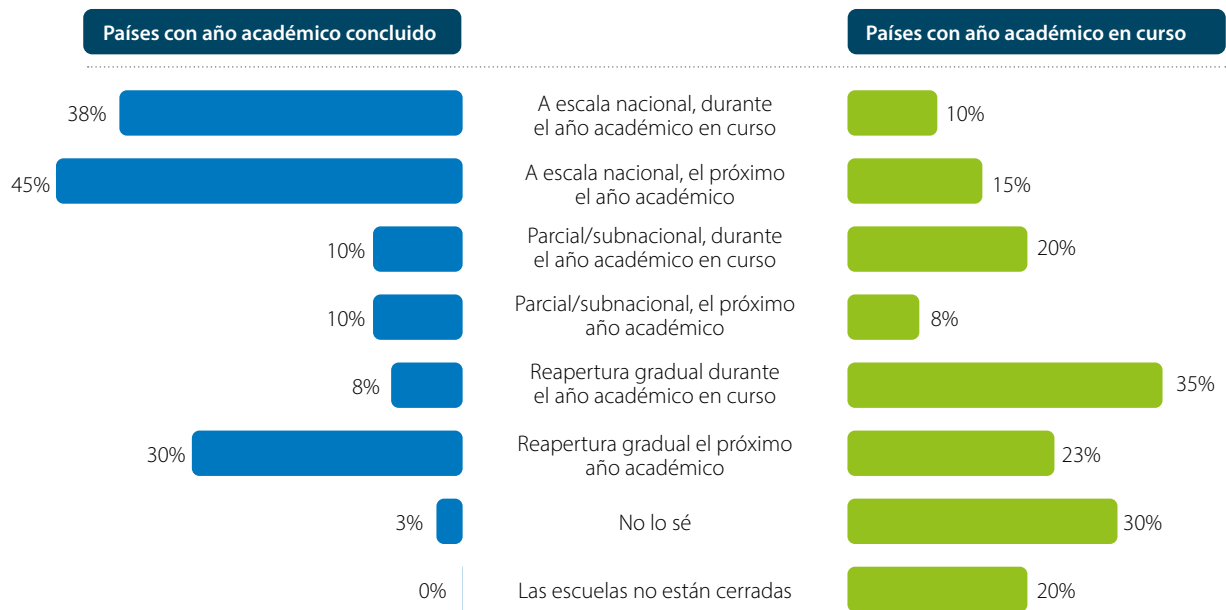


Gráfico 13. Porcentaje de países según planes de reapertura de las escuelas y la situación del año académico en el momento de aplicación de la segunda ronda de la encuesta

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda julio-octubre.

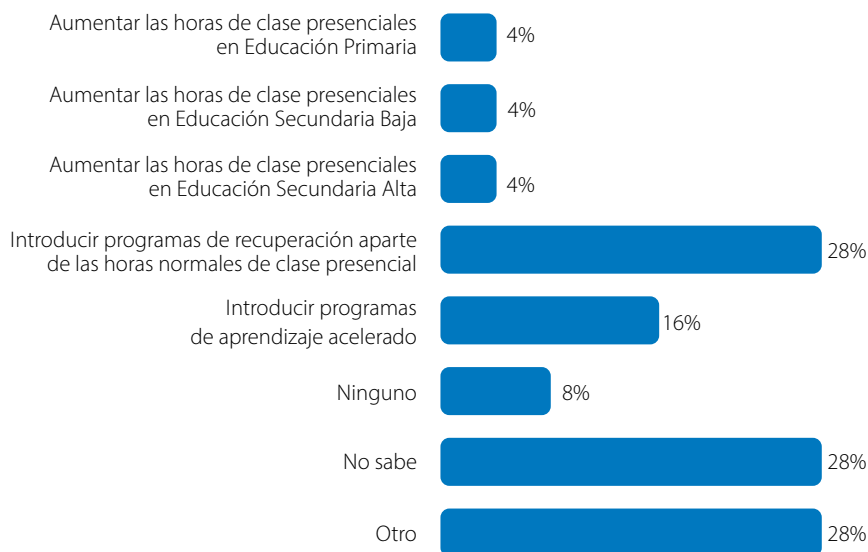


Gráfico 14. Porcentaje de países según programas adicionales de apoyo que planean implementar luego de la reapertura

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda julio-octubre.

parte de los países se inclinaba por promover programas de recuperación complementarios a las horas de clase, una de las opciones más frecuentemente señaladas.

Dos datos son llamativos: ante la pregunta sobre las estrategias de apoyo que planifican, el 28% de los países indicó la opción "otros". Esta respuesta puede interpretarse como un síntoma de la novedad del

escenario, ya que expresa las dificultades para prever en el cuestionario opciones que reflejen la situación de cada país.

Allí se mencionan diversas alternativas, desde los países que reportaron que los gobiernos subnacionales o las propias escuelas determinarían las mejores estrategias hasta los que establecieron planes para reorganizar

la jornada escolar, brindar clases en el período de receso escolar, proyectos de adaptación, priorización y/o flexibilización curricular, un plan pedagógico de tres etapas que incluye diagnóstico, nivelación de aprendizajes y priorización curricular, por dar algunos ejemplos de respuestas.

El segundo dato es que el 28% de los países afirmaba no saber, al momento de la implementación de la encuesta, qué programas de apoyo desarrollarían para los estudiantes en el marco de la reapertura. Nuevamente,

el escenario que se instala es el de incertidumbre con relación al futuro.

Es probable que los países hayan avanzado en los meses posteriores al llenado de estas encuestas en definiciones y planes para el retorno a la presencialidad, así como en las estrategias de fortalecimiento y apoyo a los aprendizajes. La información que se recabe en la tercera ronda de la encuesta, que tiene como marco febrero y marzo de 2021, permitirá perfilar de manera más clara estos aspectos.

Conclusiones

Las respuestas educativas implementadas por los países de América Latina y el Caribe a consecuencia de la pandemia muestran una variada capacidad de reacción ante un escenario incierto, llevando adelante diferentes estrategias para atender las necesidades educativas de la población y contemplando diversas dimensiones de intervención y actores.

Tanto en las políticas desarrolladas durante el período de suspensión de clases presenciales como en las primeras experiencias de reapertura, la situación de los países es marcadamente heterogénea. No se identifican recetas o estrategias comunes, aunque sí se perfilan escenarios similares asociados al momento del año en que se inicia el año académico, que implicó diferentes impactos en la cantidad de días de clase afectados.

Otro aspecto en común es que las medidas utilizadas han sido, en general, aquellas que requieren menor inversión adicional, mientras que las más costosas han sido escasamente implementadas, lo que da cuenta de la tensión entre las múltiples demandas que emergen de este contexto, con recursos económicos escasos y afectados por el impacto de la crisis en las economías nacionales y en los presupuestos públicos.

La cantidad de días acumulados sin clases presenciales pone de manifiesto que América Latina y el Caribe ha tenido durante 2020 dificultades para encontrar los caminos adecuados para retomar las clases presenciales, ya que sobre el final de ese año aún varios países –entre ellos algunos de los más poblados– no habían logrado iniciar experiencias de apertura.

Es llamativo reconocer en las respuestas un grado poco frecuente de incertidumbre acerca del futuro próximo. Esta es otra novedad que plantea la pandemia para sistemas educativos acostumbrados a un comportamiento muy previsible e inercial. Ha tensionado la forma en la que se planifican y se ejecutan

las políticas educativas, que suelen sustentarse en ciertas condiciones y expectativas de base que han sido trastocadas.

También aparece una profunda incógnita con relación a la pérdida de oportunidades de aprendizajes. La información disponible, y con la cual se prevé contar para el futuro próximo, se basa principalmente en aquella que produce la escuela. Es un recurso fundamental para los docentes, pero con limitaciones para la construcción de una mirada nacional.

Es probable que la información recabada en la tercera ronda de la encuesta permita arrojar mayor claridad en torno a estos aspectos, principalmente en cómo los países encararon a inicios de 2021 los proyectos de reapertura.

Aún no es posible dimensionar con precisión los efectos que ha tenido la pandemia de la COVID-19 en la educación de los países de la región. Es sabido que tendrá consecuencias en el corto plazo, pero también impactos en el mediano y largo plazo.

En este escenario, proteger, e incluso ampliar, la inversión educativa de manera oportuna y eficiente puede ayudar a reducir los impactos actuales y futuros de la pandemia en la educación. La reciente declaración de la Reunión Mundial de Educación sobre el escenario educativo post-COVID-19 hace especial énfasis en la necesidad de aumentar o mantener la participación del gasto público en educación en al menos del 4 al 6% del PIB y/o del 15 al 20% del gasto¹¹.

Uno de los aspectos prioritarios que deben considerarse para 2021 será la construcción de un rápido diagnóstico

¹¹ UNESCO (2020). Sesión extraordinaria de la Reunión Mundial sobre la Educación. La educación después de la COVID-19: Declaración de la Reunión Mundial sobre la Educación 2020 [en línea] https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374704_spa

de situación para entender la gravedad del impacto y poder actuar en consecuencia. También es clave fortalecer los recursos de información para entender los efectos de la pandemia, dimensionar el alcance e impacto de las medidas llevadas adelante y planificar el retorno a la presencialidad.

Y, sobre todo, colocar en el centro de las políticas a las poblaciones con mayor riesgo de exclusión, quienes necesitan hoy más que nunca acciones concretas y efectivas para que no se profundicen las desigualdades.

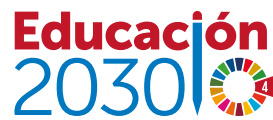
El Sector de Educación de la UNESCO

La educación es la prioridad principal de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y es la base para consolidar la paz e impulsar el desarrollo sostenible. La UNESCO es la organización de las Naciones Unidas especializada en educación y su Sector de Educación proporciona un liderazgo mundial y regional en la materia, fortalece los sistemas educativos nacionales y responde a los desafíos mundiales de nuestra época mediante la educación, con un enfoque especial en la igualdad de género y África.



La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”*. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Contacto

Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago)



santiago@unesco.org



<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago>



[@unescosantiago](https://twitter.com/unescosantiago)



[@unescosantiago](https://www.facebook.com/unescosantiago)



[@unesco.santiago](https://www.instagram.com/unesco.santiago)



[company/unescosantiago](https://www.linkedin.com/company/unescosantiago)



[unescosantiago](https://www.youtube.com/unescosantiago)